

LA MUJER.

REVISTA DE INSTRUCCION GENERAL PARA EL BELLO SEXO.

REDACTORES Y COLABORADORES.

Bautista y Patier (Doña Eladia).
Gimeno (Doña Concepcion).
Gomez de Avellaneda (Doña Gertrúdis).
Troncoso de Jaren (Doña Matilde).

Aguirre (D. Joaquin).
Araujo (D. Jacobo).
Asensio de Alcántara (D. José).
Balaguer (D. Victor).
Balius Bonaplata (D. Salvador).
Barrantes (D. Vicente).
Bustillo (D. Eduardo).
Caballero de Puga (D. Eduardo).
Campillo (D. Narciso).
Campos y Vasallo (D. Rafael).
Cardaño (D. Primitivo).
Castellanos (D. Julian).
Coll y Moncasi (D. Felix).
Echegaray (D. Miguel).

Feliu (D. José).
Fernandez Florez (D. Isidoro).
Fernandez Neda (D. Rafael).
Fragoso (D. Fernando).
Fuenmayor (D. Vicente).
Galdo (D. Manuel Maria José de).
García Gutierrez (D. Antonio).
García Sanchez (D. Ramon).
Gimenez Cordon (D. Julian).
Gil Sanz (D. Alvaro).
Gonzalez Pitt (D. Alfredo).
Henao y Muñoz (D. Manuel).
Hoz (D. Santos de la).
Llavería (D. Antonio).
Martin Albo (D. Benito).
Martinez Pinillos (D. Roman).
Massa Sanguinetti (D. Carlos).
Moncasi (D. Manuel Leon).
Moreno López (D. Carlos).

Moya (D. Francisco Javier).
Ortiz de Pinedo (D. Mannel).
Palacio (D. Manuel del).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Pirala (D. Antonio).
Pontes (D. José Maria).
Rodriguez Hubert (D. Venustiano).
Rodriguez Seoane (D. Luis).
Rodriguez y Ramirez (D. Federico).
Rovira y Valdés (D. Pablo).
Ruiz Aguilera (D. Ventura).
Saco (D. Eduardo).
Sanromá (D. Joaquin Maria).
Sardoal (Sr. Marqués de).
Sepúlveda (D. Ricardo).
Sequeiros (D. Camilo).
Tomeo y Benedicto (D. Joaquin).
Valera (D. Juan).
Zacarías Cazorro (D. Mariano).

Directora, DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

ADVERTENCIA.

La viñeta que debia ir á la cabeza del periódico no está terminada por el grabador; pero irá ya en el número del dia 16, y no queriendo retrasar la salida del periódico, le publicamos sin ella.

Al último número de cada mes acompañará un grabado que será alternativamente, dibujos, patrones ó retratos litografiados de mujeres célebres.

AL PÚBLICO.

Al presentarse en el estadio de la prensa toda publicacion periódica debe llevar una mision que cumplir, debe tener una significacion, una bandera que simbolice sus ideas, que desarrolle sus aspiraciones, que dé vida á su ideal.

Nuestra bandera está indicada en el título de nuestro periódico, LA MUJER; nuestra mision la de propagar en nuestro sexo las ideas de progreso que han hecho de la mujer inglesa y norte-americana, una mujer fuerte, independiente, instruida y digna sin apartarse de los deberes que la encadenan al hogar, por los lazos sagrados del amor y de la familia.

No me refiero á las soñadoras, que corriendo ilusas tras una utopia irrealizable, piden su emancipacion, piden derechos que no conocen, piden igualarse al hombre, que es como si quisieran igualar el sol á la luna. De la misma manera que estos dos astros,

señalados sus destinos por la naturaleza, deben girar cada cual en su propia esfera, sin pretender jamás salirse de su órbita, porque entónces el choque sería inminente, y ¡ay del vencido! Por regla natural el más débil sucumbe, y la mujer, sin adelantar un paso en sus locas aspiraciones, llegaria á perder el terreno que tiene conquistado y el que puede conquistarse si marcha paso á paso por la senda que la señalan con rumbo invariable sus deberes de esposa y de madre.

Hé aquí nuestra aspiracion: hacer á la mujer madre y esposa; pero esposa y madre dignas de tal nombre. Enlazada la mujer al hombre por el amor puro, mútuo é indestructible, sin mezcla de las conveniencias y de las pasiones mezquinas, que convierten el matrimonio en un infierno, es como la queremos; esposa amante y respetada, puede ser buena y cariñosa madre. Pero madre, en la verdadera acepcion de la palabra. Tiene que ser para esto mujer instruida, tiene que conocer todas las tendencias benévolas ó peligrosas de la vida para guiar á los pequeñuelos que en su seno sienten las primeras inspiraciones por el camino del bien, por el de la rectitud, por el de la justicia. No basta que una mujer dé la vida á sus hijos, no basta que les nutra con la sávia de sus entrañas, es preciso que les den con la vida física la vida moral, la vida intelectual, y se la dan, no hay duda; buenos ó malos los instintos de las madres, los sacan los hijos. Sacan los de sus nodrizas; por eso